



Palabras de Guido Manini Ríos en el II Congreso Nacional de Cabildo Abierto

Las Piedras, domingo 8 de mayo de 2022

Introducción

Muy buenos días. Quiero destacar la presencia de todos los cabildantes que han llegado a Las Piedras desde los distintos puntos de nuestro país para participar de este II Congreso Nacional de Cabildo Abierto.

Mi cordial saludo para todos y cada uno de los congresistas, invitados y autoridades partidarias. Les expreso mi gratitud y reconocimiento al equipo organizador y a todos aquellos que voluntariamente han contribuido a la realización de este Congreso, principalmente a los jóvenes que una vez más demuestran su compromiso, que tanto valoramos.

Señor presidente de Cabildo Abierto, Guillermo Domenech, mucho le debemos a usted por este fecundo recorrido que nos trae hasta acá. Con su solvencia y valentía, su entusiasmo y su don de gente, ha sembrado más de lo que se imagina.

Esta ciudad de Las Piedras tiene un especial significado para todos nosotros los artiguistas, porque aquí los orientales conducidos por José Artigas emprendieron hace más de dos siglos una batalla crucial para lograr la libertad e independencia de sus pueblos, para rebelarse contra las injusticias.

En aquella lucha había españoles y criollos en ambos bandos y eso el Prócer lo tenía muy presente. Había parientes y vecinos de los dos lados y por eso insistió en la 'clemencia con los vencidos'. Era consciente que ningún proyecto puede prosperar si se alimentan los odios y se mantiene la división entre compatriotas.

Con ese espíritu de defensa de la soberanía y de preocupación por los más frágiles irrumpió Cabildo Abierto en el sistema político y en la historia de este país. Un partido nuevo, pero con viejas raíces. Un partido llamado a asumir una importante responsabilidad en un tiempo de crisis, de relativismo y de



incertidumbres. Una responsabilidad que todos debemos comprender y asumir para estar a la altura del mandato ciudadano.

Lo lograremos solamente si somos capaces de entender este momento histórico y si actuamos unidos por esas convicciones fundamentales que nos definen e identifican como partido. La pluralidad intrínseca de este movimiento, incluso las diferencias, que son normales en cualquier colectividad, no debe hacernos perder de vista que no hay lealtad a nuestra causa si no existe lealtad con los demás cabildantes.

Del mismo modo, nuestro patriotismo no se define por imponer un proyecto sobre otros o pretender ser los únicos artiguistas. Nuestra propuesta tiene que ser amplia y generosa; nuestra disposición la de tender puentes sin descanso. Esa actitud no le quita valor ni fuerza a nuestras convicciones, por el contrario, las reafirma cada día.

En este corto, pero intenso tiempo que transcurre desde la fundación de Cabildo Abierto, el partido ha dado innumerables batallas, muchas veces sin medir la fuerza de los adversarios. No quedan dudas que los cabildantes somos un hueso duro de roer.

No obstante, nuestra causa no se agota en ninguna de estas batallas aisladas y por eso es imprescindible la organización para mantener nuestra acción en el tiempo y permitir que las reformas se puedan procesar.

Sin organización adecuada los cabildantes gastaremos inútilmente las energías y estaremos más expuestos a la frustración. No podemos darnos ese lujo de ninguna manera. Por eso les pido dos cosas: unidad y organización.

No hay que confundirse: el surgimiento de nuevas corrientes partidarias no se contradice con la unidad y la organización. Es más, una no puede desarrollarse adecuadamente sin la otra.

Cabildo Abierto debe robustecerse y al mismo tiempo ampliarse a lo largo y ancho del país, sin cerrarle la puerta a nadie que venga de buena fe, sea del partido que sea. El nuestro no es un partido de



personas perfectas, es un partido orientado por valores y convicciones. A quienes vienen a sumarse no les preguntamos de dónde vienen, sino que miramos adónde van...

Debe prevalecer siempre un clima fraterno, conscientes de que todos debemos complementarnos para ser más fuertes. El crecimiento de una agrupación no debe buscarse a expensas de otra agrupación de Cabildo. No es eso lo que nos hará más fuertes. Debemos convencer a quienes hoy no están en Cabildo, a ellos debemos hacerles llegar nuestro mensaje, a ellos debemos dirigir nuestro mayor esfuerzo de atracción.

Transcurridos más de dos años de gobierno hoy también podemos exhibir nuestras acciones en los distintos niveles, que reflejan la coherencia entre los que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos. A pesar de los errores cometidos, propios de nuestro crecimiento, nadie puede negar el inmenso coraje que caracteriza a los cabildantes.

Mensaje a los congresistas

Hoy tengo el honor de dirigirme a los congresistas de todo el país. ¿Qué implica ser congresista de Cabildo Abierto?

Primero, una actitud frente a la vida y la sociedad, guiada por los principios artiguistas. Supone un compromiso con la localidad o el barrio al que cada uno pertenece, el respeto y la cordialidad con los vecinos, contribuir a construir comunidad y lazos solidarios, no bajar los brazos ante las adversidades. Ser referentes positivos en cada lugar.

Segundo, ser congresista de Cabildo Abierto implica una pertenencia y como tal un deber de cooperación con los otros cabildantes y con los órganos del partido, a nivel departamental y nacional. Contribuir al cumplimiento de las decisiones del partido y a resolver las diferencias de manera pacífica, de acuerdo a los principios y al código ético que nos rige.

En definitiva, cada uno de los congresistas más que transmitir un programa de gobierno o un conjunto de ideas, tiene la misión de vivir como artiguista y como cabildante, transmitiendo esos valores a la comunidad y a los espacios de participación partidarios.



Este es la verdadera esencia de Cabildo Abierto, sin la cual no tendría sentido emprender un camino en la política más que para convertirse en burócratas o lograr porciones de poder. Por el contrario, nuestro camino es generar un cambio profundo y permanente en la sociedad, para lograr la mayor felicidad de todos los uruguayos sin distinción partidaria.

Si los congresistas son el alma, las agrupaciones son la sangre del partido. La vida de Cabildo Abierto depende de la creación y crecimiento de estas agrupaciones en todos los rincones del país, con el propósito de organizar y formar a los cabildantes del lugar, de escuchar a la ciudadanía y de difundir correctamente la información del partido.

Por otra parte, las juntas departamentales deben ser el esqueleto que vertebra al partido en los 19 departamentos del país. Tienen como objetivo organizar al partido en cada uno de estos departamentos, ser un nexo entre las agrupaciones y los dirigentes, ya sean concejales, ediles, legisladores, integrantes del ejecutivo departamental o nacional. Además, deben velar permanentemente por la unidad y el crecimiento del partido en cada departamento.

En cuanto a la Junta Nacional, es la cabeza que depende de todo el resto del cuerpo, tiene un compromiso con el Congreso Nacional, con el país y con los principios fundamentales de Cabildo Abierto. Su objetivo es organizar al partido en todas sus comisiones, siendo la voz y la imagen a nivel nacional e internacional.

De esta manera, el Congreso Nacional nos brinda la oportunidad de reforzar el sistema de todo el cuerpo partidario, nutrirse de energía y clarificar el rumbo de acción y de pensamiento que nos orienta, en la dinámica y circunstancias particulares que atraviesa nuestro país y el mundo.

Panorama actual

Somos artiguistas del siglo XXI porque enarbolamos viejas banderas, pero nuestra mirada está dirigida al presente y al futuro. Cabe preguntarnos, ¿por qué es importante nuestro rol en la actualidad? ¿Cuáles son las claves de este tiempo?



Desde hace varios años se intensifican en muchos países, y se extienden en el mundo desarrollado, fuertes olas de descontento popular contra las élites de gobierno, contra las tecnocracias internacionales y contra los grandes capitales multinacionales.

Asimismo, se agrava una profunda fragmentación social y territorial que amenaza la convivencia, sumado a la proliferación de ideologías disgregadoras que están marcadas por el relativismo moral, el desprecio por lo humano y un utilitarismo que corrompe los lazos de amistad social imprescindibles.

A pesar de que Uruguay tiene buenos índices de satisfacción con la democracia en comparación con el mundo, desde el primer día alertamos sobre una tendencia sostenida a la pérdida de confianza en los partidos políticos.

Nosotros reivindicamos el rol fundamental de los partidos políticos, pero advertimos que la negación de las raíces históricas, el alejamiento de la gente, junto a los onerosos patrocinios de corporaciones económicas y los discursos prefabricados del marketing político, minan las convicciones necesarias para defender adecuadamente el interés nacional.

En el mundo y en la región podremos encontrar a muchos que comparten estos diagnósticos, pero nuestra única respuesta válida es desde un artiguismo aglutinador. Nuestra experiencia se nutre y enriquece de múltiples tradiciones y pensamientos, pero la esencia no se diluye.

Observamos como en reiteradas ocasiones las principales agendas que se elaboran en otras latitudes y se pretenden imponer a los países como recetas, en verdad no responden a las verdaderas necesidades y urgencias de la gente. Y lo que es peor, no falta quien justifica esas imposiciones incluso en contra de lo que establece nuestra Constitución y en contra de los pronunciamientos soberanos del cuerpo electoral.

Por otra parte, la economía de mercado y la justa competencia, que defendemos y promovemos, se ven seriamente distorsionados por excesivas concesiones y subsidios otorgados a grandes grupos económicos internacionales que concentran la riqueza y nuestros recursos naturales. Ventajas que no tienen o que resultan inaccesibles para los pequeños y medianos empresarios y productores uruguayos, que pagan altos impuestos, pero generan la mayor parte del trabajo nacional.



No es necesario crear nuevos impuestos para socorrer a los sectores más carenciados, en esta incesante suba de los costos de la canasta básica, que son el segmento más frágil de la población.

Así como también se impone devolverle

competitividad a los pequeños propietarios o pequeños arrendatarios: los tamberos, granjeros, fruticultores, horticultores, etc., que hoy constituyen una legión de parias, una verdadera especie en extinción.

Si hoy se hiciera un estudio objetivo de las exenciones fiscales, de las cuantiosas exoneraciones impositivas de que gozan grandes empresas multinacionales, privilegios muchos de las cuales provienen de las administraciones anteriores a este gobierno, se vería la dimensión de los fondos que disponemos para hacer más justa nuestra sociedad creando nuevas fuentes de trabajo genuinas.

Además, resulta evidente que un paquete de ideologías generosamente financiado busca irrumpir en los hogares y en la escuela, sembrando la desconfianza entre las familias y los vecinos, entre hombres y mujeres, al mismo tiempo que apuntan a convertir al ser humano en un mero consumidor, en una sociedad donde los viejos sobran y los jóvenes son narcotizados.

El resultado visible de todo lo anterior es el de una sociedad más polarizada y violenta, el retroceso educativo y el vaciamiento del interior del país para engrosar cinturones de pobreza urbanos. Es el caldo de cultivo del crimen organizado que va tomando las calles de los barrios y pone en peligro la vida de todos.

Por eso los cabildantes nos rebelamos contra estas injusticias y no admitimos que se siga deteriorando la calidad de vida de los uruguayos. La nuestra es una rebelión democrática, pacífica, convencidos de que el camino de la construcción política es el único capaz de dar soluciones permanentes y estables. Nuestra premisa es gobernar con la Constitución en la mano y fieles a los principios fundacionales de este movimiento.

Cabildo Abierto

Esta fuerza surgió con brazos nuevos que no estaban desgastados ni comprometidos con las políticas que llevaron al deterioro económico, social y cultural en que quedó sumergido el país.



Así se convirtió en el primer partido fundacional en más de un siglo, porque no fue el producto de desprendimientos ni de fusiones partidarias, sino el nacimiento de algo nuevo. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que con Cabildo Abierto ha nacido una esperanza.

Proclamamos desde el primer momento que nuestra guía en la acción política era el ideario artiguista, lo cual reafirmamos en el día de hoy haciendo un llamado en primer lugar a la unidad de acción, es decir a retomar aquel espíritu que animó a los orientales en esa memorable página de nuestra historia que fue el Éxodo. Allí los orientales espontáneamente lo abandonaron todo para seguir a su caudillo, conscientes de que él representaba lo que convenía al común de todos ellos.

Por definición, nuestro ideario levanta como uno de sus pilares la bandera del respeto a la voluntad de los uruguayos, el respeto a la soberanía particular de los pueblos como le llamaba el Prócer.

Esto hoy significa rebelarnos cuando vemos que nos quieren gobernar desde afuera y que aquí encuentran a quienes las apliquen, políticas que no contribuyen a mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo, que por el contrario llevan a la fragmentación de nuestra sociedad y a la exacción de nuestros recursos.

Por el contrario, entendemos necesario desarrollar al máximo nuestro potencial productivo nacional, otorgándole al trabajo nacional los mismos beneficios que una y otra vez le hemos dado al capital extranjero. Dándole a los uruguayos el oxígeno necesario para sobrevivir en un mundo en que pareciera no haber cabida para el pequeño y mediano empresario, productor, industrial o comerciante.

El otro gran pilar del artiguismo, que enarbolamos como bandera, es el compromiso con los más frágiles. 'Que los más infelices sean los más privilegiados', decía el caudillo.

En Cabildo Abierto esta bandera significa compromiso real, no el discurso demagógico que tantas veces hemos escuchado de los falsos defensores de los más débiles que, cuando tuvieron la oportunidad y los recursos para sacarlos de su situación, no lo hicieron, aumentando el número de ocupantes de asentamientos, récord de trabajo informal, alta desocupación y gran desigualdad.



El desafío es muy grande y nos exige el máximo de preparación, para volcar todas nuestras capacidades. El cabildante tiene por ello el deber de estudiar, de ampliar sus conocimientos y mejorar sus aptitudes. Como decía Artigas 'ser tan ilustrados como valientes'.

El Gobierno

Cabildo Abierto participa y constituye uno de los principales soportes del gobierno que asumió el 1º de marzo de 2020. Muchas eran entonces las expectativas y las esperanzas depositadas en el nuevo gobierno que se disponía a aplicar los cambios enunciados en el documento “Compromiso con el País” firmado por los partidos integrantes de la coalición en noviembre de 2019.

Sin dudas el surgimiento de Cabildo Abierto aportó una nueva opción en el escenario político nacional. En las elecciones internas realizadas a menos de tres meses del inicio de su camino, el partido obtuvo, sin puja interna, más de 48 mil votos. Recién ahí los analistas políticos parecieron entender la importancia de la nueva fuerza política, aunque no han cesado los intentos por encasillarnos, por etiquetarnos y atribuirnos todo tipo de intenciones.

En el mes de octubre, Cabildo Abierto tuvo más de 268 mil votos, alcanzando el 11% de los votos válidos, es decir que 1 de cada 9 uruguayos adhirió a la nueva propuesta que había surgido tan solo seis meses antes. Esta votación significó la elección de 3 senadores y 11 diputados, todos electos por primera vez, que comenzaron a actuar en febrero de 2020. Un respaldo que mayoritariamente llegó de las zonas más olvidadas, de las periferias y del interior profundo.

En el mes de noviembre, firmado ya el documento “Compromiso con el país” que estableció el programa común de gobierno de los cinco partidos que integraron la coalición republicana, nuestro partido apoyó en el ballotage a la fórmula Lacalle–Argimón. Dada la exigua diferencia que existió en esa definición electoral y de acuerdo a lo que han analizado los principales politólogos, Cabildo Abierto fue determinante en el triunfo de la fórmula blanca, dando lugar al cambio de gobierno que aparecía como poco probable tan solo unos meses atrás.

El documento “Compromiso con el país” fue la expresión de los puntos de coincidencia entre los partidos de la coalición. Se tuvieron en consideración varios énfasis y propuestas del programa de Cabildo Abierto, particularmente en lo referido en la necesidad de impulsar el trabajo nacional. Fue éste



sin dudas un aporte significativo y aún creemos que este aspecto debe considerarse prioritario en la actual coyuntura nacional.

Somos conscientes de la importancia que reviste nuestra fuerza en la actual situación nacional y, con responsabilidad y seriedad, aportamos nuestras capacidades y nuestros votos para darle a la coalición republicana las mayorías necesarias para gobernar.

Desde el inicio de este gobierno, y aún antes, mucho se ha especulado sobre la salud de la coalición. Se ha pronosticado, yo diría que se ha deseado, la partición, la fractura, el fin de la coalición, y no faltó quien apostara que era Cabildo Abierto el díscolo que iba a hacer realidad sus deseos. Lamentablemente para estos agoreros, desde el primer día hemos demostrado que nuestro compromiso con el país estaba y está por encima de diferencias puntuales que hayamos tenido, y que seguramente tendremos en el futuro.

Hemos dicho con claridad que asumimos nuestro rol en esta coyuntura histórica con seriedad y responsabilidad.

Continuaremos aportando a la gobernabilidad, pensamos que es el único camino para alcanzar las soluciones que nuestro país necesita.

Por supuesto que el nuestro es un apoyo crítico, buscando corregir lo que entendemos se puede mejorar, haciendo nuestros aportes, desde la capacidad de nuestra gente a la concepción de nuestras ideas. Siempre hemos respaldado a la coalición republicana, pero ese respaldo no significa decir que sí a todas las propuestas, sino acompañar las cosas que entendemos son buenas para la gente y el país, y aportar para cambiar o mejorar aquellas que pensamos no son tan buenas.

A los pocos días de comenzado el nuevo gobierno se desató en el país, al igual que en el mundo entero, la crisis sanitaria más grave ocurrida en un siglo, por lo que se debieron apuntar todos los esfuerzos a enfrentar esa imprevista situación. El gobierno recién instalado estuvo a la altura de las circunstancias y nuestro país logró enfrentar exitosamente una situación que pudo haber golpeado con mucha más dureza.

Cuando todavía no había terminado la pandemia y la emergencia sanitaria, estalla hace poco más de dos meses una guerra en Europa, que enturbia el escenario internacional e impulsa una inflación que ya se



venía insinuando en los últimos meses, exigiendo al gobierno que integramos adoptar medidas excepcionales para atender esa nueva realidad.

Las circunstancias descritas han afectado sin dudas a amplios sectores de nuestra sociedad que de la noche a la mañana sufrieron dramáticos cambios en las reglas de juego, pérdida de puestos de trabajo y, en muchos casos, paralización total de sus actividades.

Sin dudas el Ministerio de Salud Pública tuvo un rol protagónico en todo lo actuado para minimizar los efectos de la enfermedad sobre la población. Frente a un enemigo desconocido e impredecible como el virus, a todos los cabildantes nos llena de orgullo el liderazgo demostrado por nuestro compañero el Dr. Daniel Salinas, y por un brillante equipo con muchos integrantes de nuestro partido, que han logrado un reconocimiento incuestionable.

Especial ponderación merece también el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial, cuya titularidad ejerce la Dra. Irene Moreira que le ha dado a su función una impronta de cercanía digna de reconocimiento, que es característica también de las distintas direcciones, planes y agencias.

A pesar de las dificultades de financiación derivadas del enorme esfuerzo económico que fue necesario destinar a enfrentar la pandemia, el Ministerio de Vivienda está cumpliendo una gestión tal que le permitirá superar el número de soluciones habitacionales alcanzadas en el último período de gobierno. Además, a partir del presente año, y de acuerdo a lo aprobado en la Ley de Presupuesto, se dará un especial impulso para atender la realidad de los asentamientos.

Debemos destacar también la excelente gestión de los cabildantes en varios ministerios y entes, donde han demostrado su sensibilidad social, orientando las distintas prestaciones a los uruguayos más vulnerables, implementando planes productivos, procurando la rebaja de las tarifas y una mayor eficiencia del Estado y garantizando la llegada de los servicios a todos los rincones del país.

No escatimemos esfuerzos en difundir más y mejor lo que se está haciendo. Sin estridencias, hago un especial llamado a comunicar a través de los distintos medios todo lo bueno que se está haciendo desde la gestión pública.



El Parlamento

Al tomar contacto con el primer proyecto de la Ley de Urgente Consideración y con su discusión de abril a julio de 2020, Cabildo Abierto tuvo un activo rol, logrando introducir y sacar de la ley una decena de artículos que, a nuestro entender, la mejoraron significativamente. Estamos convencidos de que ese aporte fue decisivo a la hora de ratificarse la ley el pasado 27 de marzo.

Paralelamente, para evitar la confusión a la que los promotores del referéndum querían llevar a la población, salimos a recorrer el país una semana después de presentadas las firmas en julio de 2021, y lo hicimos dos veces hasta la misma semana del acto electoral, participando de más de doscientos cara a cara con la gente en todo el país.

Desde el Parlamento Nacional ha sido constante nuestra preocupación por fortalecer o mantener los recursos dirigidos a los sectores que más lo necesitan y por establecer una agenda de discusión sobre temas centrales para la vida de los uruguayos, que parecían estar destinados a no discutirse nunca.

Se pusieron sobre la mesa cuestiones que afectan a la soberanía nacional y a la estrategia de desarrollo, en asuntos vinculados a la industria celulósica, a la forestación, a la concesión del puerto y los aeropuertos, defendiendo siempre el interés nacional.

También hemos propuesto reformar el IRPF, que no es un impuesto a la renta sino al trabajo, junto a otra larga serie de medidas en defensa de las pequeñas y medianas empresas, de los comerciantes y productores, y de los que trabajan por su cuenta. Exigimos que tengan los mismos beneficios que se le han dado en los últimos tiempos a las grandes empresas extranjeras y al mismo tiempo ofrecemos alternativas razonables para financiar lo que planteamos.

Después de años de silencio en el sistema político, el partido ha denunciado la escandalosa usura legal que existe en nuestro país, presentando un proyecto que busca reestructurar la deuda de las personas físicas, atendiendo la realidad de decenas de miles de compatriotas víctimas de desmedidas tasas de interés y que hoy no pueden afrontar las deudas infladas que se les pretende cobrar.



Nuestro partido no ha dudado en defender a la familia como célula básica de la sociedad y en condenar todo aquello que nos fragmente y nos debilite como sociedad.

Un partido que ha salido a buscar soluciones reales al dramático problema de las adicciones, escuchando tanto a los profesionales como a los familiares que no se resignan ni se rinden ante estas situaciones y reclamando campañas más agresivas contra el consumo de los más jóvenes.

Un partido que reclama un relato histórico completo, condición necesaria para terminar con la fractura que divide a los uruguayos a partir de los hechos ocurridos hace medio siglo.

Esto es lo que ha caracterizado a Cabildo Abierto y somos conscientes de que solo este partido tiene la determinación y la libertad de plantear estos y otros temas que hoy se discuten como nunca antes se habían discutido. Por eso renovamos día a día el compromiso con nuestro pueblo de seguir siendo la voz de quienes hasta ahora no eran escuchados.

Objetivos

A partir de lo que acabamos de expresar, surge claramente que debemos consolidar la estructura de Cabildo Abierto a nivel nacional, para fortalecer la herramienta que nuestro país, nuestra política pero, sobre todo, nuestra gente necesitan. Solo con una estructura adecuada estaremos en condiciones de recibir y acompañar para la mejor incorporación de todos quienes se van sumando a Cabildo Abierto a lo largo y ancho del país.

Para fortalecer esta estructura buscaremos contar con locales partidarios en todas las capitales y principales ciudades del país. Locales que puedan servir de sede a todos los eventos derivados de las actividades de las diferentes agrupaciones que dan vida a nuestro partido.

Se han habilitado y tramitado la incorporación de nuevas agrupaciones departamentales y, tal como acaba de aprobarse en este Congreso, se habilitarán agrupaciones nacionales. Esto significa dar la posibilidad a todos quienes buscan sumarse a Cabildo Abierto de que tengan el espacio necesario en un clima de afinidad y confianza imprescindible para enriquecernos con sus énfasis y experiencia.



Con ese mismo objetivo de fortalecer la estructura partidaria nos merece especial atención la Juventud de Cabildo Abierto, una verdadera apuesta al futuro del partido. Se ha constituido la JACA que ha incorporado a centenares de jóvenes y que desarrolla múltiples actividades, ya sea de organización como de apoyo solidario repartiendo útiles de estudio, ayudando a reparar viviendas, o atendiendo a los fogones artiguistas que acercan un plato de comida caliente a los más frágiles de nuestra sociedad.

También se está formando el Instituto de la Mujer “Melchora Cuenca” que busca aportar el ámbito apropiado para la atención de una problemática que afecta a amplios sectores de la vida nacional.

Quiero recalcar también la gran relevancia de la campaña de afiliación, los esfuerzos por mantener los cabildos en funcionamiento y el formidable trabajo de acondicionamiento de nuestra sede central.

Mensaje final

Estas palabras no agotan todo cuanto queremos decir, destacar y agradecer. Pero pretenden servir como orientación para el camino que viene por delante.

Reafirmamos nuestra profunda convicción de la vigencia del ideario artiguista, del que hemos destacado sus dos pilares fundamentales: la sensibilidad real por los más frágiles y el rechazo a que nos gobiernen desde afuera.

Esta concepción de la política y las distintas propuestas que hemos enunciado, han provocado la hostilidad de quienes se sienten afectados en sus intereses, de quienes saben bien que Cabildo Abierto actúa en defensa del país y de su gente, y que no habrá nada que lo haga cambiar su derrotero. Es así que desde el día que comenzamos nuestro camino, el 3 de abril de 2019, no han cesado los ataques, los agravios personales, la tergiversación de nuestros dichos, la titulación mal intencionada, la omisión a la hora de mostrar nuestros méritos, la mala fe.

Herederos de aquellos que hace dos siglos fueron incapaces de entender al artiguismo, nos han puesto todas las etiquetas posibles, de izquierda a derecha. Pero los cabildantes tenemos bien claro que esto demuestra preocupación y temor a una fuerza que es diferente, a una fuerza que no dominan, y cuyo techo no pueden avizorar.



Para terminar, reitero a todos los cabildantes la necesidad de mantener la unidad de Cabildo Abierto, eso es lo que nos hará fuertes y nos permitirá enfrentar con éxito a intereses tan poderosos, pavimentando así un camino de crecimiento de un partido que el país necesita y nuestra gente se merece.

A todos ustedes, gracias por el esfuerzo realizado hasta ahora y por el que seguramente harán en los tiempos venideros. Nuestro crecimiento depende de lo que todos hagamos para ello, el camino está trazado y no estamos dispuestos a defraudar las expectativas de tantos miles de uruguayos.

Muchas gracias